

La luna en el cielo y el bulto al hombro

Juan Camilo Montaña*, Gerson Silva Hernández**

*Estudiante de VII semestre de Comunicación Social y Periodismo. Universidad de Ibagué. Ibagué, Colombia. Correo electrónico: juank3331@hotmail.com

**Estudiante de VII semestre de Comunicación Social y Periodismo. Universidad de Ibagué. Ibagué, Colombia. Correo electrónico: azulgrana-0608@hotmail.com

Resumen

En el presente escrito se presenta el trabajo realizado en la plaza de mercado de la ciudad de Ibagué ubicada entre carreras 4ta y 5ta con calle 21, La plaza de la 21, en el cual se contaron historias mediante un reportaje multimedia. En este ejercicio se mostraron las actividades de un grupo social, en el cual cada integrante desarrolla un oficio diferente que son narrados a partir de la imagen y su sentido comunicativo para dar a conocer y reflejar el trabajo que realizan. En este sentido, la imagen cumple un papel protagónico ya que genera comunidad a partir de un escenario como es una plaza de mercado, principalmente, las dinámicas que se desarrollan en la noche.

Es a partir de ello que surge la idea de contar la plaza en horas de la noche como un escenario con prácticas diferentes a las ya conocidas durante el día; ¿cómo son las relaciones entre los trabajadores? ¿Cuáles son las dinámicas que se generan para abastecer por todo un día o un fin de semana estas bodegas?

Para dar solución y responder a las preguntas anteriores, teníamos que conocer el estado de arte, que consistía en la identificación de los lugares comunes que tenían los campesinos que llegaban desde sus fincas a vender sus productos, los transportadores y los comerciantes mayoristas y minoristas de esta plaza de mercado.

La inquietud y la angustia hacían presencia en esta noche y era notable el ambiente tenso que se sentía en este lugar. Las miradas de personas que veían al grupo de investigadores como lo que eran, unos desconocidos, era inocultable ya que, con cámara en mano, el ejercicio corría riesgo de ser un fracaso, a pesar de acercamientos anteriores, porque para la mayoría de actores de este espacio era sospechosa la realización de un trabajo periodístico a plena madrugada de día de descargue.

Este ejercicio no se realizaría completo si se dejara en la etapa reflexiva. Para que hiciera parte de una narración más viva, tendría que vivirse una experiencia típica de una de las acciones que eran más recurrentes en horas de la madrugada en este lugar de abasto para la ciudad.

Y es en este instante, cuando el sentido de narrar se gana más en la práctica que en la observación. Se decide realizar el ejercicio típico de los coteros. El cansancio y sueño de una madrugada de la ciudad, hace que todo quede atrás y se da campo para que un bulto de papa criolla se pose sobre el hombro de uno de los investigadores y así éste pueda experimentar por dos minutos lo que los demás llevan haciendo todas las noches, algunos, hasta por más de 15 años.

De esta manera, se crea un tejido social a través de la narración de estas historias y la aceptación y recepción como propias, por parte de los participantes, es decir, el ejercicio realizado no ha sido sobre los personajes y dinámicas de una plaza de mercado, sino con ellos y para ellos.

Palabras clave

Laboratorio de medios, Comunicación, Imagen, Comunidad, Periodismo universitario

Texto

La imagen, como instrumento comunicativo y estético, resulta ser un recurso valioso a la hora de transmitir una idea o representar un grupo social frente a otro. Así, es relevante el uso de la imagen como articulador social ya que mediante la utilización de esta, se logra identificar, caracterizar y evidenciar las costumbres y tradiciones que se conservan por generaciones y que hacen parte de un conjunto de acciones que tienen como fin la preservación del patrimonio cultural material e inmaterial.

En el presente escrito se presenta el trabajo realizado en la plaza de mercado de la ciudad de Ibagué ubicada entre carreras 4ta y 5ta con calle 21, La plaza de la 21, en el cual se contaron historias mediante un reportaje multimedia. En este ejercicio se mostraron las actividades de un grupo social, en el cual cada integrante desarrolla un oficio diferente que son narrados a partir de la imagen y su sentido comunicativo para dar a conocer y reflejar el trabajo que realizan. En este sentido, la imagen cumple un papel protagónico ya que genera comunidad a partir de un escenario como es una plaza de mercado, principalmente, las dinámicas que se desarrollan en la noche.

La utilización de la imagen como instrumento comunicativo, nace a partir de intensos debates en el marco del curso “Periodismo digital” del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué sobre qué del patrimonio cultural inmaterial sería relevante para la ciudad de Ibagué para mostrar como un conjunto de acciones que mantienen vivas tradiciones. A partir de esto, se definió que las plazas de mercado eran un gran escenario, no sólo donde se depositaban y distribuían frutas y verduras sino a demás estaba lleno de historias que toda la ciudad debía conocer teniendo en cuenta que para que todos los días exista un plato de comida sobre nuestros comedores necesitamos, indudablemente, de la mano de un campesino que ha trabajado y dedicado tiempo a unos productos, cuya finalidad es satisfacer nuestros gustos.

Después de las discusiones hechas en el aula de clases, se tomó como guía el laboratorio de medios donde se toma el salón como una sala de redacción, que Carlos Mario Correa, define como:

Es el escenario que permite la discusión de conceptos teóricos, la definición de las agendas informativas, el diseño de metodologías de trabajo específicas para cada acontecimiento noticioso, el trabajo en grupo, la evaluación colectiva del trabajo periodístico y la mirada crítica hacia los medios de comunicación. Es el escenario del Consejo de Redacción, máxima instancia de planificación del trabajo periodístico, donde se definen los enfoques para las asignaciones, los compromisos éticos que se deben respetar, y se determina la posición política que el medio asumirá con respecto a la actualidad informativa. Como laboratorio para la enseñanza del periodismo debe ser un escenario dinámico y participativo que permita el desarrollo académico de los cursos y la producción periodística en un ambiente profesional (2013, P. 56)

De esta manera, se han materializado esos conceptos discutidos al ámbito de la vida real representado en el trabajo de campo realizado en la plaza de mercado de la calle 21 de la ciudad de Ibagué.

La metodología se ha desarrollado mediante la conformación de grupos de estudiantes que se encargarían de buscar puntos y personajes de referencia para lograr construir historias en las que se diera mayor relevancia a los oficios y espacios que generan dentro de esta plaza de mercado la unión de un grupo social que a la vez hace prevalecer el patrimonio cultural inmaterial. La metodología tiene un papel importante, como lo señala Vallejo (1998):

Entre los criterios metodológicos, es que un aspecto importante de la enseñanza parte de la práctica; de la labor de la reportería, como el terreno de iniciación al periodismo. Esta práctica corresponde además a la estructura propia de los medios de comunicación en su labor informativa, esto es, al ambiente de la sala de redacción, en el cual se desarrolla la labor docente. Con ellos se inicia al futuro periodista en la cultura profesional y en el aspecto vocacional que deberá encontrar posteriormente en el desempeño de su trabajo (P. 17)

Este proceso, liderado por una docente, cuyo rol Serrano (1997) considera que cumple la función dentro de “un proceso de formación en el que el estudiante, cual materia prima, es sometido a una serie de procesos que lo convierten en un "producto terminado" que es el reportero efectivo y, en ocasiones, un periodista consumado" (P. 39), resultó importante en la medida que cumplió la función de guía dentro del desarrollo de las actividades diseñadas al inicio del proyecto.

Al hacer la respectiva indagación con diferentes personajes de esta plaza de mercado, nos encontramos con historias de vida que se veían reflejadas a través de la preparación de productos comestibles como derivados de maíz hasta rellenas, o productos artesanales como canastillas o un sinnúmero de accesorios. Es decir, este trabajo de indagación se convierte en un ejercicio de reportería que Serrano (1997) define como el oficio de convertirse en un buen investigador mediante el aprendizaje de razonamiento, que consiste en la reflexión para dar solución a problemáticas.

De esta manera, narrando cada una de las siete historias, se ha llegado a la conclusión que si bien en algunos casos a estos oficios habían llegado porque no habían existido otras posibilidades de trabajo, estos oficios los han desempeñado con la suficiente dedicación hasta el punto que la mejor manera de mantener el patrimonio cultural inmaterial ha sido a través de la conservación de estas tradiciones por décadas.

En este punto, hay un giro y es la propuesta de mostrar las historias nocturnas de esta plaza de mercado, ya que hasta el momento sólo se habían referenciado las que la mayor parte de la gente nota, más no la llegada de

camiones llenos de verduras y frutas, el proceso de limpieza de los productos que llegan con barro y, no menos importante, el descargue y transporte de productos desde los camiones hasta las bodegas mayoristas, y de estas a los puestos de venta minorista en la misma plaza: la labor de los coteros.

El 26 de noviembre del año 2015, en la plaza de la calle 21 con carrera cuarta de la ciudad de Ibagué, se presentó el reportaje multimedia "Pare bolas La 21 está de moda", el cual representaba el producto final de un proceso pensado desde el aula y materializado en los pasillos de este centro de mercado que contenía historias de vida, principalmente enfocadas en narrarlas a través de su oficio que daba cuenta de la construcción y conservación del Patrimonio Cultural Inmaterial. Un ejercicio de periodismo universitario. Como lo menciona Vallejo "se trata pues, de orientar el trabajo de los estudiantes hacia la producción periodística en todas sus modalidades. De enseñar y aprender periodismo ejerciéndolo, en circunstancias reales" (1998: P. 17).

Cuatro meses antes, a inicios del semestre académico, se habían presentado debates en el aula de clases con el objetivo de generar ideas para el eje temático del reportaje multimedia. Se presentaron diferentes propuestas. Entre estas, vale destacar, la idea de realizar este ejercicio con los taxistas de la ciudad. Sin embargo, el principal impedimento para trabajar con este grupo social fue la complejidad de focalizar un grupo específico de taxistas, ya que hacerlo en toda la ciudad sería un trabajo que tomaría mayor tiempo. Se convirtió en un obstáculo, se declinó de esta idea y buscamos más opciones.

Por otra parte, otra de las opciones era realizar este trabajo en una de las plazas de mercado de la ciudad. La primera discusión frente a esta idea, sirvió para definir, entre las diferentes que se encuentran distribuidas en la ciudad, cuál sería la indicada como espacio y lugar para este ejercicio. Por tal motivo, y teniendo en cuenta su historia y trayectoria, se eligió la plaza de mercado ubicada entre carreras 4ta y 5ta con calle 21, La plaza de la 21.

Teniendo en cuenta que ya teníamos el lugar de estudio, debíamos estar conscientes que este trabajo se realizaría bajo la responsabilidad de cada uno, es decir, asumiendo los riesgos propios de seguridad del escenario en el que trabajaríamos. En estas circunstancias, y a pesar de los riesgos de seguridad que esto podría generar, teníamos la convicción de realizar este trabajo porque en sí este tipo de dinámicas son a las que se ven enfrentada nuestra profesión. Además, como lo señala Agudelo (2005) permiten la adaptación de condiciones reales de la labor del periodismo al aula de clases, para poner en práctica el principio de aprender haciendo con acciones concretas.

Otra de las discusiones fue la conformación de los equipos de trabajo, que básicamente consistía en formar parejas y cada una tenía como tarea buscar un personaje que diera cuenta, a través de su oficio, la conservación del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Al iniciar la búsqueda de los personajes, teníamos que tener claro que nuestra presencia en este lugar no sería recibida con la empatía necesaria para realizar este tipo de trabajos. Por esto, y como comunicadores y periodistas en formación, decidimos construir una estrategia para llegar más fácilmente a la gente y generar un ambiente de complicidad para tener unos resultados finales mucho mejor elaborados; esta estrategia consistía en crear un clima favorable entre el periodista y el personaje. No llegar de sorpresa y hablar sobre el proyecto que se tenía pensado realizar, hacía parte fundamental de la estrategia, ya que suponíamos que al estar de por medio el nombre de la institución, los personajes accederían a ofrecernos información con mayor facilidad.

Sin embargo, y a pesar que el primer acercamiento había sido bien recibido, la recolección de información no ha sido una tarea fácil. El hecho de cruzarse el tiempo laboral de los personajes, que sería el espacio apropiado para conversar, con el tiempo académico de los estudiantes, resultó ser un obstáculo difícil de sobre pasar. A pesar de esto, existieron esfuerzos de parte y parte, ya que los investigadores realizaron diferentes visitas y los personajes sacaron tiempo mientras vendían sus productos para la estructura de los perfiles sobre los trabajadores de esta plaza de mercado.

Durante varias jornadas los estudiantes realizaron trabajo de campo. El primer resultado que se obtuvo fue la construcción de un mapa, siguiendo los pasos del método/técnica de cartografía o mapeo social para identificar los personajes idóneos para los perfiles, los lugares para crónicas y las rutas de pregoneros que servirían para la construcción de unos paisajes sonoros.

El paso siguiente consistió en generar perfiles o crónicas escritas que sirvieran para la reconstrucción de espacios y momentos singulares en la plaza. En esta etapa se realizaron ejercicios prácticos propios de las dinámicas del periodismo, es decir, reportería, investigación, escritura, edición, entre otros. "Practicar en todas las ramas del periodismo -editar, reportar, criticar, edición de copia, corrección de texto, diagramación [...] estará bajo la supervisión de un profesor que no sólo esgrimirá la pluma tan descarnadamente como lo hace un editor verdadero, sino que también hará lo que el verdadero editor no tiene tiempo de hacer, decir por qué lo hizo" (Correa, C. 1990: p. 40). Con esto, queda claro que las actividades que se llevaron a cabo con este ejercicio, no solamente se quedaron en la imaginación de los estudiantes, sino que se materializaron y esto ayudó realizar un trabajo, lo más cercano posible, a la práctica del periodismo en la vida real.

Es a partir de ello que surge la idea de contar la plaza en horas de la noche como un escenario con prácticas diferentes a las ya conocidas durante el día; ¿cómo son las relaciones entre los trabajadores? ¿Cuáles son las dinámicas que se generan para abastecer por todo un día o un fin de semana estas bodegas?

Para dar solución y responder a las preguntas anteriores, teníamos que conocer el estado de arte, que consistía en la identificación de los lugares comunes que tenían los campesinos que llegaban desde sus fincas a vender sus productos, los transportadores y los comerciantes mayoristas y minoristas de esta plaza de mercado. Uno de estos lugares comunes eran las propias calles, ya que allí, bajo el manto de la noche y el brillo de la luna, hacen convergencia los diferentes actores, que tienen como meta sacar el mayor provecho a la hora de comprar y vender sus productos.

A partir de estos escenarios comunes, se desprenden otros como la esquina donde se ubica el señor de los tintos; toman, beben, comen y comparten historias que son contadas a través de experiencias desde sus lugares de origen. Convergen así, un sinnúmero de realidades subjetivas que traen consigo una historia por contar.

La inquietud y la angustia hacían presencia en esta noche y era notable el ambiente tenso que se sentía en este lugar. Las miradas de personas que veían al grupo de investigadores como lo que eran, unos desconocidos, era inocultable ya que, con cámara en mano, el ejercicio corría riesgo de ser un fracaso, a pesar de acercamientos anteriores, porque para la mayoría de actores de este espacio era sospechosa la realización de un trabajo periodístico a plena madrugada de día de descargue.

En medio de los lugares comunes, el ambiente se ve interrumpido por actores que arrastran pesadas carretas o que llevan a sus hombros hasta siente arrobos en productos que dejan a un lado el camión para convertirse en mostrador de un pequeño local comercial al interior de la plaza.

Y es en este instante, cuando el sentido de narrar se gana más en la práctica que en la observación. Se decide realizar el ejercicio típico de los coteros. El cansancio y sueño de una madrugada de la ciudad, hace que todo quede atrás y se da campo para que un bulto de papa criolla se pose sobre el hombro de uno de los investigadores y así éste pueda experimentar por dos minutos lo que los demás llevan haciendo todas las noches, algunos, hasta por más de 15 años.

Con esto, y para concluir, queda claro que un objetivo importante dentro de la formación de comunicadores o periodistas, es fundamental el ejercicio práctico, como lo define Serrano:

La práctica supervisada en un medio de comunicación -en este caso el reportaje multimedia al que nos referimos- es una etapa sumamente importante en la formación del periodista, porque le brinda oportunidades valiosas de aplicar, en un contexto profesional, la teoría estudiada. Para la gran mayoría de los estudiantes es el primer acercamiento al mundo real del periodismo. No sólo aprenden cómo operan los medios, sino que la experiencia podría servirles de referencia de empleo, para cuando se lancen al mundo profesional. La práctica

supervisada requiere pulcritud en su implantación, para garantizar a sus estudiantes una experiencia verdaderamente enriquecedora y es un paso vital para comprender la teoría (1997, P. 169)

En los diferentes ejercicios académicos pocas las oportunidades que se le brindan al estudiante de hacer una inmersión completa en un trabajo periodístico, por esta razón, sumergirse en una plaza de mercado en horas de descarga, fue una experiencia que nos sirvió para darnos cuenta a qué nos enfrentamos al momento de salir a la calle, tener que llegar a un sitio desconocido y hablar con personas que manejan unas dinámicas diferentes hacen de este trabajo una experiencia enriquecedora para nosotros; partiendo desde el ámbito de la investigación, la reportería y la producción audiovisual este trabajo muestra lo que se puede desarrollar desde el aula de clase, con el acompañamiento oportuno de la docente encargada quien nos guiaba paso a paso en una de las experiencias más profesionales que hayamos podido tener en nuestra formación como estudiantes..

Bibliografía

- Agudelo, Carlos Gerardo (2000). “Presentación de la versión en español”. En: Clark, Roy Peter – Fry, Don. Asesoría editorial a periodistas. Una guía básica para editores de prensa y reporteros. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia
- Agudelo, Carlos Gerardo, La enseñanza del periodismo como un entorno constructivista, en: Revista Folios No. 8, Universidad de Antioquia, Medellín, Julio 2005, p38.
- Correa Soto, Carlos Mario El laboratorio de periodismo. La práctica universitaria de la idea fundacional de Pulitzer Coherencia, vol. 10, núm. 18, enero-junio, 2013, pp. 45-77 Universidad EAFIT Medellín, Colombia
- Serrano, Helga I., Técnicas de enseñanza del periodismo, La formación del reportero efectivo, Capítulo 2, Editorial Trillas, México, 1997, p. 40.
- Vallejo Mejía, Mary Luz; Hoyos, Juan José; Agudelo Castro, Carlos; Medina, Gonzalo; Giraldo, Arturo, Correa, Carlos Mario; Castañeda, Heiner, Documento: Propuesta académica y administrativa para la creación de un pregrado en Periodismo en la Universidad de Antioquia, Universidad de Antioquia, Medellín, septiembre 1998, p. 3